

2011

La Masonería en el mundo - Gibraltar

Archivo C I E M - Madrid

Documentación - países

Adrian Mac Liman
Centro Ibérico de Estudios Masónicos (CIEM)
03/04/2011



La Masonería en Gibraltar

Por Keith Sheriff (*)

Las primeras Logias masónicas de que se tiene noticia en la Península Ibérica fueron creadas, casi al mismo tiempo, en Madrid y en Gibraltar. Ocurrió entre 1727 y 1729; en este último año, después de algún tiempo de trabajo *irregular*, lograron el reconocimiento oficial de la Gran Logia de Inglaterra.¹

La primera Logia de Madrid se llamó *La Matritense* y figura inscrita con el nº 50 en el registro de la GLE. La fundó el duque de Wharton, el que estampó su firma de Gran Maestro al pie de las Constituciones de Anderson, en 1723. La primera de Gibraltar recibió el nombre de *San Juan de Jerusalén* (nº 51 del registro) y la crearon militares ingleses que, en aquel momento, defendían la fortaleza de los intentos de asalto de las tropas españolas, que intentaban recuperarla. Es curioso que en aquellos ataques participase precisamente el duque de Wharton, quien combatió a sus compatriotas.

Esa diferencia originaria marcó la distinta evolución de las dos Masonerías. La española se vio abocada a la clandestinidad y a la persecución político-religiosa. La otra, la gibraltareña, fue aceptada abiertamente por la población y las autoridades de esa enclave británica. Pero las circunstancias políticas, sociales e históricas que vivieron durante siglos ambos territorios harían que el destino de ambas Masonerías estuviesen inevitablemente entrelazados.

Desde el primer momento, la Masonería gibraltareña asumió el liderazgo de la Orden en la región. En 1732, poco después de la fundación de la Logia *San Juan de Jerusalén*, su Venerable Maestro, el capitán James Commerford, fue nombrado Gran Maestro Provincial de Gibraltar y de *los territorios adyacentes*. Pero la Masonería tenía muchos problemas para arraigar en esos *territorios adyacentes*. Se enfrentaba a la persecución política y a la temible Inquisición.

El siglo XVIII fue, sin duda, el de mayor auge de la Masonería en Gibraltar. Los Masones abundaban en la guarnición militar del Peñón y está documentado que al menos cuatro gobernadores de la plaza fueron miembros de la Orden. Entre ellos hay que destacar al príncipe Eduardo, duque de Kent (1802-1803), que fue Gran Maestro Provincial de Gibraltar antes de convertirse en Gran Maestro de la UGLE en 1813.²

La primera Logia civil de Gibraltar fue la *Inhabitants n° 285* y se fundó en 1762. Era un Taller creado por civiles iniciados o afiliados a la *San Juan de Jerusalén*; ésta siguió

¹ El autor probablemente se refiere a la Gran Logia de Londres y Westminster, fundada en 1717.

² Además del príncipe Eduardo, también pertenecieron a la Masonería el general David Colyear, el conde de Portmore (1713-1720), el teniente general Francis Columbine (1739-1740) y el teniente general Edward Cornwallis (1761-1776).

conservando su carácter militar y pasó a ser la Logia Provincial de Gibraltar, llamada también *Logia Madre* por la obvia razón de que era la más antigua.

Una década después, en 1773, cuando se vislumbraba un nuevo conflicto europeo, llegó al Peñón una Logia militar cuyos miembros pertenecían al 2º Batallón de Artillería, y que había sido fundada en 1767 en la ciudad escocesa de Perth. El tiempo pasó y las dos Logias iniciales, *San Juan de Jerusalén e Inhabitants*, desaparecieron; así quedó esta logia de artilleros como la más antigua de Gibraltar. En 1828 pasó a llamarse *San Juan nº 148*, y adoptó el respetado papel de “Logia Madre” como la más antigua e importante del Peñón.

Pero hubo dificultades. La Logia de los artilleros tuvo problemas con la *San Juan de Jerusalén* cuando llegó a Gibraltar, porque ambas pertenecían a Obediencias rivales.

Cabe hacer un paréntesis para recordar con brevedad la génesis de la Masonería británica. La Gran Logia de Masones Libres y Aceptados de Inglaterra (comúnmente conocida como Gran Logia de Inglaterra) era muy popular entre los militares del país. Pero a pesar de su sobrenombre, “la de los Antiguos”, en realidad era una escisión de la primera Obediencia masónica del mundo, la Gran Logia de Londres y Westminster, creada en 1717. Los escindidos (se separaron en 1751) argumentaron que los hermanos de la Gran Logia de Londres habían introducido innovaciones *modernas*, y que ellos se mantenían fieles al espíritu original. Así, a los que se fundaron primero se les llamó, con un tono algo despectivo, *Modernos*, y a los segundos *Antiguos*. Ambos se fusionaron en 1813 y crearon la Gran Logia Unida de Inglaterra, que permanece hasta hoy.

Los *Antiguos* habían creado en varios países 62 Logias. Los *Modernos*, sólo quince. La Gran Logia de Escocia contaba con 18, y entre las tres Obediencias no llegaban al éxito de la Gran Logia de Irlanda, que había autorizado el impresionante número de 123 Talleres. Lo que sucedió fue que irlandeses, escoceses y *Antiguos* (tres Obediencias con notable implantación entre militares) mantenían entre sí unas cordiales relaciones, mientras que los *Modernos* originarios estaban cada vez más aislados.

Quizá por eso, la vieja logia castrense gibraltareña de *San Juan de Jerusalén*, que pertenecía a los *Modernos*, se pasó, en 1784, a los *Antiguos*, y trató así de conservar su prestigio y su vieja autoridad dentro de la cada vez más nutrida Masonería de la Roca. En este contexto, conviene recordar que durante el famoso Gran Asedio de Gibraltar (1779-1784), en el Peñón existían las siguientes Logias:

Logias dependientes de la Gran Logia de Inglaterra (Modernos)

St. John of Jerusalem No. 28 (militar)

Inhabitants No. 231 (civil)

Hiram No. 490 (civil)

Logias dependientes de la Gran Logia de los ‘Antiguos’

No. 58 14th Regiment of Foot (militar)

No. 148 2nd Battalion, Royal Artillery (militar)

No. 202 Ordnance (civil)

No. 209 4th Battalion, Royal Artillery (militar)

Hannoverian Lodge No. 232* proveniente de militares de los tres regimientos hannoverianos estacionados en Gibraltar y iniciados en Ordnance No. 202

Logias Irlandesas

No. 290 39th Regiment Foot (militar)

No. 243 59th Regiment Foot (militar)

No. 244 2nd Foot Queen's Royal Regt. (militar)

No. 420 56th Regiment Foot (militar)

No. 604 11th Regiment Foot (militar)

No. 844 (militar)

Logias Escocesas

No. 58 12th Regiment (militar)

Unidos y separados

Cuando la *San Juan de Jerusalén* se pasó a los *Antiguos*, el resto de los *Modernos* intentaron reorganizarse y restablecer la autoridad de la Gran Logia de Inglaterra dentro de la plaza. Civiles y militares procedentes de las logias *Inhabitants* y *Hiram* fundaron dos nuevos Talleres: *Calpean*, nº 556, y *Friendship*, nº 577. A ellos se sumaron algunos hermanos de la *San Juan de Jerusalén* que preferían permanecer con los *Modernos*.

Caso curioso es el de la *Friendship*, creada por antiguos miembros de *Hiram*. Ésta era una logia casi exclusivamente judía, pero todos los miembros de su "hija" *Friendship* eran católicos de ascendencia gibraltareña, genovesa, portuguesa o española. En la mayoría de los casos se trataba de comerciantes o navegantes que estaban de paso. Las Tenidas se celebraban indistintamente en inglés, portugués, español o incluso italiano.

Pero en 1813, cuando *Antiguos* y *Modernos* solventaron sus diferencias de más de medio siglo y se fundieron en la Gran Logia Unida de Inglaterra (UGLE), las logias

gibraltareñas que dependían de ambas Obediencias se vieron impulsadas a inscribirse en la nueva Obediencia unida. Muchas se negaron a hacerlo y, como consecuencia, fueron dadas de baja y eliminadas de los registros. Fue el caso de *San Juan de Jerusalén*, *Inhabitants*, *Hiram* y *Calpean*, que se fusionó con *Friendship*. Pero las divergencias ideológicas o rituales no fue la única causa de la desaparición de tantos Talleres, algunos tan veteranos. También tuvieron que ver dos brotes de fiebre amarilla que arrasaron la plaza en 1804 y en 1813. La mayoría de la población fue evacuada a lugares seguros y no regresó hasta que concluyó la cuarentena. Así que muchos miembros de las logias civiles no regresaron a tiempo de formalizar su adhesión a la nueva UGLE y quedaron eliminados del nuevo registro.

Contra la tiranía

En 1817, una logia de obediencia inglesa, *Constancia*, levantó columnas en Cádiz, ciudad de bien probada tradición liberal en la que se había promulgado, apenas cinco años antes, una de las constituciones más avanzadas del mundo en aquel momento. Es evidente que la conexión marítima entre Gibraltar y los puertos cercanos fue muy importante para la difusión del ideario masónico, que procedía de la Roca. Allí apareció cinco años después, en 1822, una nueva logia, también llamada *Calpean* pero con el nº 748, que se nutrió de antiguos miembros de la *Friendship* y que decidió trabajar el ritual exclusivamente en lengua española. En 1828, tras la retirada de Gibraltar del 2º Batallón de Artillería (que llevaba más de medio siglo en la plaza), nació una nueva logia *San Juan*, ésta con el nº 148: los que quedaron de los antiguos artilleros cambiaron su carta patente de Logia militar a la condición de civil. Y también trabajaban en español.

La existencia de estas dos logias que usaban la lengua de Cervantes fue esencial para la preservación de la Masonería española, durísimamente perseguida –casi hasta su extinción total– durante el reinado de Fernando VII. De hecho, la *San Juan* nº 148 acogió a numerosos masones españoles y algunos de ellos participaron en los numerosos intentos de sublevación contra el régimen absolutista del despiadado monarca.³ Algunos miembros de la *San Juan* fueron fusilados, junto con el general liberal José María de Torrijos, en la playa malagueña de San Andrés, en diciembre de 1831.

Por esta razón, en 1833, cuando por fin murió Fernando VII y el gobierno de España pasó a manos de los “moderados” bajo la regencia de la reina María Cristina de Parma, los hermanos de la logia gibraltareña *San Juan* nº 148 adoptaron el símbolo del ave fénix como homenaje a quienes habían dado su sangre para preservar las tradiciones masónicas españolas en Gibraltar. Y así se la conoció como la logia *San Juan la Fénix*.

³ Tras el oasis de libertad que supuso el Trienio Liberal (1820-1823), que terminó con la invasión de España por los llamados “Cien Mil Hijos de San Luis”, Fernando VII recuperó su poder absoluto y comenzó la llamada “década negra”, la peor tiranía que ha sufrido España hasta la “cruzada” liderada por Franco. Durante esa década, se multiplicaron las conspiraciones para acabar con el absolutismo. En casi todas participaron las sociedades secretas. (*N. de la R.*)

Durante el reinado de Isabel II, que concluye en 1868, los masones gibraltareños y sus hermanos españoles sumaron sus esfuerzos para extender la Orden por Andalucía. Se crearon varias logias, entre las que es obligado mencionar la *Mediodía* de Algeciras (fundada antes de 1847) y la *Moralidad y Filantropía* de Cádiz, que levantó columnas en 1857. Españoles y gibraltareños participaron en la creación de otros Talleres tanto en España como en Portugal, y así nació la logia irlandesa *Regeneración* n° 338, creada en 139 por John Coelho. La ampliación de la base de Gibraltar –entre 1860 y finales del XIX– tuvo un impacto económico beneficioso para la zona, y muy especialmente para el Campo de Gibraltar, seriamente afectado por varias décadas de penuria económica. Estas dificultades diezmaron también las logias: cerraron *Calpean* y la *Inhabitants* n° 153, llamada antes *Ordinance* n° 202. Hay que decir que este último Taller sería “resucitado” por un joven teniente llamado Robert Freke Gould, que acabaría convirtiéndose en un ilustre historiador y autor de la memorable *History of the Freemasonry*.

La guerra de Crimea hizo que el gobierno británico diese muchísima más importancia que hasta entonces al valor estratégico de Gibraltar. La población militar del Peñón (y la masónica) aumentó rápidamente. Junto a Robert Freke Gould estaban allí personajes como George Irwin y Charles Warren, artífices de la creación de la célebre logia de investigación *Quatuor Coronati* n°.2076.

Pero la época dorada de las logias militares itinerantes había terminado con la batalla de Waterloo, en 1815, apenas dos años después de la fundación de la UGLE. La nueva política de la gran Obediencia inglesa para con esas logias itinerantes, y los requisitos que estableció el gobierno de Londres, obligaron a muchos talleres itinerantes a devolver sus cartas patentes. Lo cierto es que tan sólo dos logias militares, la *Glittering Star* n° 322 y la *St. Patrick* n° 295, ambas de obediencia irlandesa, sobrevivirían hasta el umbral del siglo XX.

Aunque la gran cantidad de militares acantonados en el Peñón y el resurgimiento del interés por la Masonería hicieron que en Gibraltar se fundasen nuevas logias inglesas y escocesas; eso sí, de carácter permanente, que acogieron a nuevos miembros de la milicia. Estas logias fueron las siguientes:

St. Thomas No. 576 (escocesa) fundada en 1876

Al Mogreb Al Aksa No. 670 (escocesa) fundada en 1882

Robert Freke Gould No. 2874 (inglesa) fundada en 1901

Connaught No. 2915 (inglesa) fundada en 1902

Coronation No. 934 (escocesa) fundada en 1902 (Tánger), luego transferida a Gibraltar

Letchworth No. 3503 (inglesa) fundada en 1911

United Services No. 3813 (inglesa) fundada en 1917

Gibraltar Master's No. 2825 (inglesa) fundada en 1918

New Friendship No. 4997(inglesa) fundada en 1928, luego transferida a Londres.

El renovado interés por la Masonería que sobrevino en Gibraltar gracias los militares ingleses se extendió también, como no podía ser de otro modo, al Campo de Gibraltar, donde muchos profanos fueron iniciados en los misterios masónicos. El desarrollo de la Orden en la comarca fue tan notable que, según algunos datos, antes de 1936 más del 20% de los Francmasones de toda España se reunían en el Campo de Gibraltar.

La popularidad de la floreciente Masonería española se extendió tanto, que comenzó a atraer incluso un gran número de gibraltareños a sus filas: se produjo incluso a la fundación de varias logias de Obediencia españolas dentro de la misma colonia. Estas fueron:

- Estrella Calpe, fundada en 1876, perteneciente al Gran Oriente de España
- Internacional No. 38, fundada en 1928, perteneciente a la Gran Logia Española
- Continental No. 61, fundada en 1933, perteneciente al Gran Oriente Español
- Amargura No. 68, fundada en 1935, perteneciente al Gran Oriente Español

Pero, como era de esperar, la presencia de la Masonería española en el territorio de control británico no agradó ni mucho ni poco a las autoridades masónicas de la Roca. Estas decidieron que, para distinguirse de los masones “irregulares” que habían levantado columnas en la colonia, convenía incitar a los miembros de la vieja *San Juan* a renunciar a sus antiguas costumbres *hispanófilas*. Entre estas estaba, a juicio de los más puristas, incluso el Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Eso hizo que en Gibraltar se adoptase, a partir de 1927, una versión “española” del Rito de Emulación, que era el preferido por la UGLE. Ese es el rito que se sigue practicando hoy en la venerable logia inglesa de *San Juan*, con tanta vinculación histórica con España durante dos siglos.

La guerra y la represión

La victoria del bando “nacional” en la guerra civil española, produjo la depuración total de la Masonería en España. Y la represión, terrible como en ningún otro lugar ni época de la historia, se cenó con especial crueldad allí donde más masones parecía haber: en el Campo de Gibraltar, auténtico hervidero de ideas republicanas y masónicas antes de que comenzase el conflicto. Miles de masones fueron fusilados en la zona, pero otros muchos encontraron refugio entre sus hermanos del Peñón. Sin embargo, las autoridades masónicas de Gibraltar aconsejaron a sus miembros, y en particular a los hermanos de la logia *San Juan*, que no mantuviesen relaciones con los masones de obediencia española. ¿La causa? Sus “tendencias políticas”, que solían ser republicanas.

Además, se obligó a los gibraltareños que habían sido iniciados en logias españolas a que renunciases a su afiliación primitiva, en primer lugar, y luego a que se integrasen en logias inglesas. Un detalle interesante y poco conocido tanto en Gibraltar como en España: en el Archivo de Salamanca figuran los expedientes personales de más de 90 masones gibraltareños que habían ingresado en logias españolas antes de 1936. Eso

pone de relieve la eficacia del aparato policial franquista en su afán de recabar datos de *todo francmasón*, incluso de aquellos que se hallaban fuera de su alcance.

Los francmasones hispanogibraltareses recibieron otro duro golpe en 1945, cuando, por orden del Gran Maestro de la UGLE –Henry Lascelles, sexto conde de Harewood–, se quitó a la antigua logia *San Juan* un privilegio que tenía desde 1828: usar el idioma español en sus Tenidas. La Gran Logia Unida de Inglaterra jamás ha explicado por qué razón hizo aquello, pero cabe suponer que se intentaba impedir la infiltración de masones republicanos en las logias gibraltareñas y que éstas fuesen usadas para fines políticos; algo que, de todas maneras, jamás sucedió. Como protesta, los hermanos de la *San Juan* rechazaron iniciar a nadie durante doce años, que fue el tiempo que duró la prohibición. En 1956, gracias a los esfuerzos del Gran Maestro Adjunto del Distrito, Antonio Mena, el antiguo privilegio fue restaurado.

Antonio Mena, de nacionalidad española, miembro de la *San Juan* desde 1919, se convirtió en 1960 en el primer gibraltareño que accedió al más alto grado de la Masonería inglesa en el Peñón: el puesto de Gran Maestro, que ocupó desde ese año hasta 1977. Ese fue el periodo de la sustancial reducción de la presencia militar británica en Gibraltar. Y lo notaron muy duramente las logias locales, sobre todo algunas muy antiguas y de larga tradición castrense, como *Connaught*, *Letchworth* y *United Services*. Pero estos talleres, que desde hacía décadas solían rechazar a los candidatos locales, se salvaron precisamente gracias a los gibraltareños, que comenzaron a iniciarse en ellos o a afiliarse. La etapa militar dio, pues, paso a una nueva época en la que las logias adquirieron un perfil diferente: casi todas estaban compuestas mayoritariamente por hermanos nacidos en Gibraltar. Esa es la situación que permanece hoy.

Los tiempos actuales

En 1982, tras la consagración de la Gran Logia de España por la Gran Logia Nacional de Francia, la UGLE recibió una solicitud de reconocimiento por parte de la Obediencia recién renacida. Y en 1986, los representantes que designó la UGLE para comprobar la *regularidad* de la Gran Logia de España fueron nada menos que miembros del Distrito Inglés de Gibraltar: el Gran Maestro, Menasse James Massias; su diputado, Joseph Perez, y un destacado miembro de la veterana *San Juan*, Mito Hassan. Su informe fue el elemento decisivo para el reconocimiento de la GLE, que tuvo lugar el 9 de septiembre de 1987. Una semana más tarde, el primer encuentro histórico de ambas Grandes Logias tuvo por escenario el Peñón de Gibraltar, con motivo de la consagración del *Massias District Grand Stewards Lodge* nº 9.217. El entonces Gran Maestro de la GLE, Luis Salat i Gusils, acudió a la cita acompañado por más de una treintena de Grandes Oficiales.

En 2002 celebramos en Gibraltar el 275 aniversario de la presencia ininterrumpida de la Orden en el Peñón. A lo largo de su dilatada y gloriosa historia, la Masonería ha sido,

sin duda, afectada por cambios políticos, sociales y económicos que se han producido no sólo en Gibraltar sino en toda la península ibérica. Pero la Masonería gibraltareña sigue viva y vibrante hoy en día, con más de 450 miembros activos que están vinculados a once de las quince logias en que los profanos pueden ser iniciados. Se practican ritos masónicos de todo tipo en el Instituto Masónico, que está en 47ª Prince Edward's Road; calle que fue nombrada así en honor del miembro de la Casa Real que fue gobernador de Gibraltar y que, además, encabezó la Fraternidad local a principios del siglo XIX.

Hoy, los organismos masónicos que trabajan en Gibraltar son los siguientes:

LOGIAS

DISTRICT GRAND LODGE	EC
Lodge of St. John	115 EC
Inhabitants' Lodge	153 EC
Royal Lodge of Friendship	278 EC
Robert Freke Gould Lodge	2874 EC
Connaught Lodge	2915 EC
Letchworth Lodge	3503 EC
United Services Lodge	3813 EC
Gibraltar Master's Lodge	3825 EC*
Massias District Grand Stewards	9217 EC*

INSPECTORATE

INSPECTORATE	IC
Calpe Lodge	325 IC
Irish Master's Lodge	915 IC*

DISTRICT GRAND LODGE

DISTRICT GRAND LODGE	SC
Lodge St. Thomas	576 SC
Lodge Al Moghreb Al Aksa	670 SC
Coronation Lodge	934 SC
St. Bernard Lodge of Research	1817 SC*

* No son logias de iniciación masónica.

CAPITULOS

DISTRICT GRAND CHAPTER EC

St. John	115 EC
Prince of Wales	153 EC
Calpean	278 EC
Calpe	325 IC
St. Thomas	168 SC

GRADO MARCA

DISTRICT GRAND MARK EC

Gibraltar Mark	43 EC
Mediterranean Mark	278 EC
Hammerton Mark	516 EC
Cockburn Lodge of RAM	43 EC
St. Thomas Mark	168 SC

OTROS GRADOS

Prov. G.L. Royal Order of Scotland SC

Calpe Preceptory & Priory	60 EC
Royal Europa Chapter Rose Croix	14 EC
St. Thomas Cryptic Council	168 SC
Gibraltar Conclave (O.S.M.)	369 EC
Calpe Council of Kt. Masons	88 IC

EC = Obediencia Inglesa

IC = Obediencia Irlandesa

SC = Obediencia Escocesa

(*) Fuente: *Papeles de Masonería IV*, CIEM, Madrid 2010